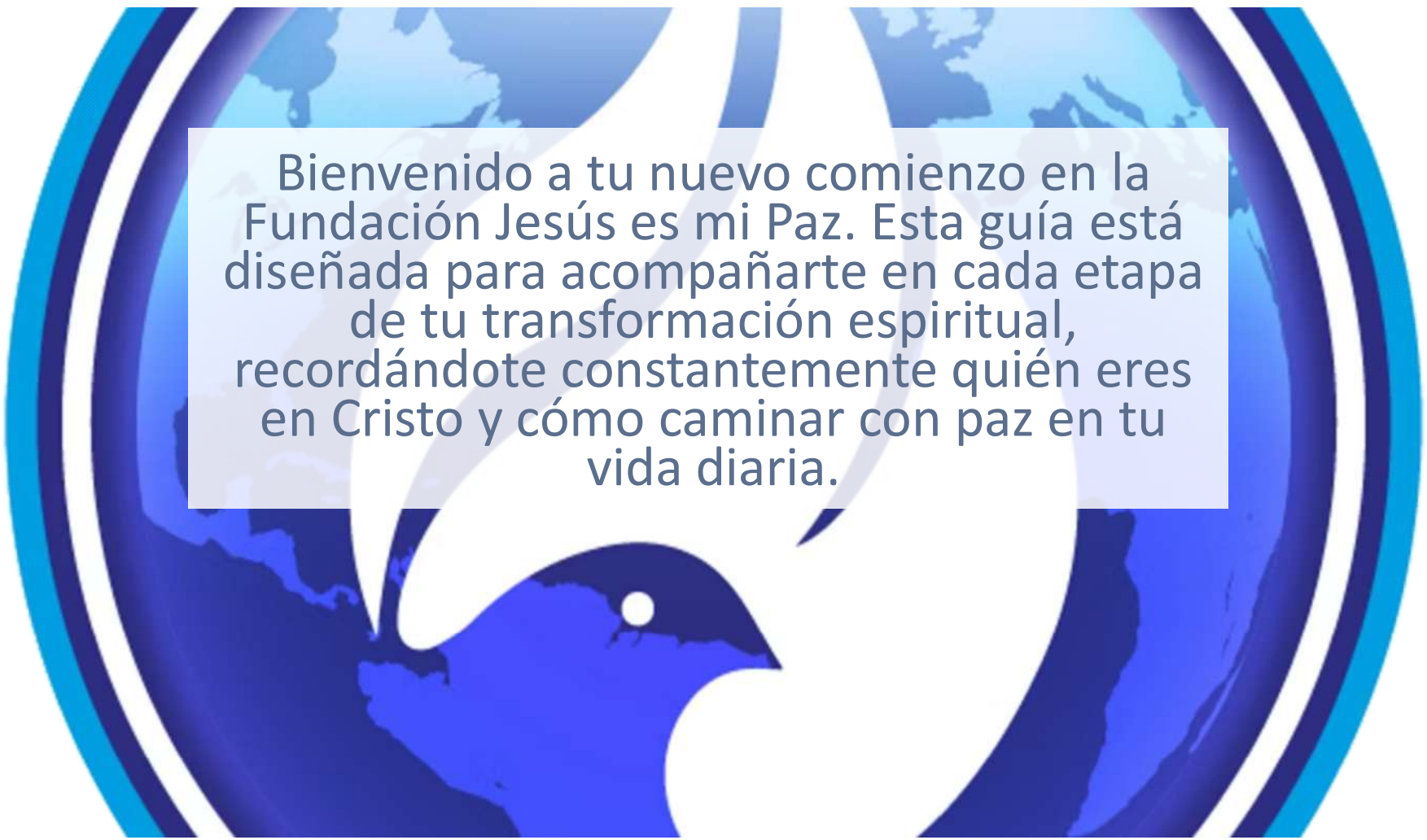


Un camino de restauración y verdad



Bienvenido a tu nuevo comienzo en la Fundación Jesús es mi Paz. Esta guía está diseñada para acompañarte en cada etapa de tu transformación espiritual, recordándote constantemente quién eres en Cristo y cómo caminar con paz en tu vida diaria.

¿Qué acaba de pasar en tu vida?

Hoy has experimentado el cambio más grande que puede ocurrir en la existencia humana: un cambio de identidad. Ya no eres quien solías ser. En Cristo, has renacido, y tu vieja vida ha quedado atrás. Esta transformación no es superficial, es profundamente radical.



Nueva Creación

"Si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas" (2 Corintios 5:17). Tu identidad ahora está firmemente establecida en Él.



Eres Su Amado

No eres un pecador perdonado, sino un hijo santo y amado. Dios te mira con los mismos ojos de amor que tiene para con Jesús. Tu padre celestial ahora te conoce como su hijo querido.



Has sido Rescatado

Fuiste redimido del poder de las tinieblas y trasladado al reino de su Hijo amado. Esta es una victoria completada, no una que estás luchando por obtener.



Seguridad Eterna

La misma fuerza que resucitó a Jesús ahora te sostiene. Tu salvación está sellada por el Espíritu Santo hasta el día de la redención. Nada puede separarte del amor de Dios.

Esta transformación no se basa en tu desempeño, sino en el cumplimiento perfecto de Cristo. Tu identidad ahora está anclada en él, no en tus logros ni fracasos.

Hablando con mi Padre

La oración: el lenguaje de la paz

La oración es la conversación más natural del universo. No son rituales mágicos ni fórmulas complicadas, sino el diálogo íntimo de un hijo con su padre. Dios ya te conoce completamente y anhela platicar contigo. Cada expresión espontánea puede ser una oración, cada pensamiento puede elevarse hacia su presencia.



fundación
JESÚS
ES MI
PAZ

1

Tu Cita Diaria de Paz

Establece un momento sagrado cada día para conectar con tu Padre celestial. Puede ser tan breve como cinco minutos al amanecer. Lo importante no es la duración, sino la fidelidad y la apertura. En ese espacio, él te espera con los brazos extendidos.

2

Conversa con Libertad

El término arameo "Abba" se traduce como "Papá" o "Papito". No necesitas palabras elaboradas ni formalidades distantes. Habla con la misma naturalidad que usarías con tu papá terrenal. Él ya conoce tus necesidades, pero anhela tu conversación.

3

Déjate Ayudar por el Espíritu

Cuando no tengas palabras, el Espíritu Santo intercede por ti con gemidos indecibles. No te presiones por oraciones perfectas. Él refina y eleva tus pensamientos, convirtiendo hasta tus suspiros más débiles en plegarias que suben ante el trono de gracia.

Mi Manual de Vida

La Biblia: alimento espiritual

La Biblia no es simplemente un libro, sino la revelación viva de quién es Dios y quiénes somos en él. Es tu manual de usuario para la vida. En sus páginas encontrarás consuelo en el dolor, dirección en el desamparo, y verdad en medio de la confusión.

Luz en tu Camino

"Lámpara es a mis pies tu palabra, y lumbrera a mi camino" (Salmo 119:105). Cada versículo ilumina el siguiente paso de tu vida. No necesitas ver todo el camino, solo el siguiente paso en la luz de su Palabra.

Atesorar la Verdad

Medita en su palabra día y noche. Guarda sus enseñanzas en tu corazón. Las Escrituras no son solo para estudiar, sino para vivir, para interiorizar hasta que se conviertan en parte de ti.

Ser Hacedores de la Palabra

"Sed hacedores de la palabra, y no solamente oidores". La verdad de Dios funciona cuando la aplicas. Cada escrito vivido es semilla que produce fruto, transformando no solo tu mente sino también tu vida.



Hermana o hermano en Cristo, estas verdades son tu herencia. Tómalas con la certeza de que quien las escribió es fiel para cumplirlas en tu vida. Tu nueva identidad no es un deseo, es un hecho consumado en la cruz.

El Sello de mi Fe

Bautismo y el Espíritu Santo

El bautismo es el testimonio público de lo que ocurrió en tu corazón cuando creíste. No es el acto que te salva, sino la declaración visible de que has muerto al pecado y resucitado a nueva vida en Cristo. Es como alcanzar la edad de ciudadanía: no el acto que te otorga la nacionalidad, sino la celebración pública de un cambio de estatus ya efectuado.



Bautismo Nacimiento Nuevo

Sumergirte en el agua simboliza la muerte de tu vieja naturaleza; emerger representa tu resurrección a vida nueva. Es el acto de obediencia que declara: "Yo ya no soy el mismo, habito en Cristo". Este es el primer paso de fe pública tras tu conversión.



Poder para Influir

Mientras nosotros no somos los que guardamos a Dios, sí podemos ser llenos de su Espíritu. Ese poder no nos convertirá en superhéroes, pero nos capacitará para ser testigos genuinos del cambio que Cristo ha hecho en nuestra vida. El Espíritu Santo es tu fuerza cotidiana.



Eres Su Templo

El Espíritu Santo mora en ti. Tu cuerpo es el lugar donde habita la presencia de Dios. Esta realidad transformadora significa que nunca estás solo, nunca eres irrelevante, y que tienes el mismo poder que resucitó a Jesús habitando en ti mismo.

Caminando en Comunidad

Nadie camina solo

La vida cristiana no se vive en soledad. Desde el inicio, Dios ha diseñado la iglesia como una familia extendida donde cada miembro es valioso. Aquí encuentras hermanos que están en el mismo camino, que comprenden tu lucha y celebran tu victoria.



fundación
ESUS
ES MÍ
PAZ



Conexión Fraternal
Relaciones auténticas basadas en el amor compartido por Cristo. Aquí no existen máscaras sociales ni pretensiones. Nos aceptamos tal como somos, sabiendo que todos estamos en proceso.



Grupos de Conexión
Espacios pequeños y seguros donde puedes compartir tu vida genuinamente. Estos grupos son la célula básica de la comunidad, donde la vida cristiana se hace real y tangible día a día.



Dar de Gracia
La gracia que recibiste es la gracia que compartes. Nadie tiene que tener todo resuelto para ayudar a otros. Tu testimonio, por imperfecto que sea, puede ser el instrumento que Dios use para bendecir a alguien más.

¡Caminemos Juntos!

La Fundación Jesús es mi Paz existe para caminar contigo en cada paso de tu transformación espiritual. No estás solo en este camino. Somos una familia dedicada a restaurar vidas a través del poder del evangelio y construir comunidades donde cada persona descubra quién es en Cristo.

Transformamos Comunidades

A través del evangelismo y la edificación de discípulos, trabajamos para llevar la paz de Cristo a cada rincón. Tu transformación es parte de un propósito mayor en el corazón de Dios.

Contáctanos

www.jesusesmipaz.org

director@fundacionjesusesmipaz.org

Estamos aquí para acompañarte

"Porque el ministerio de reconciliación que ejercemos es de paz, esperanza y restauración. Que la paz de Cristo sea tu constante compañera."